

EJE 1: INVESTIGACIÓN 1.1 PROYECTO Y CIUDAD

VIVIENDA: TENSIONES EN EL HABITAR PROPUESTA PARA UN ABORDAJE INTEGRAL

CRIVOS Bárbara, FISCARELLI Diego

barbaracrivos@yahoo.com.ar / diegofiscarelli@hotmail.com

Laboratorio de Investigación Proyectual - LAB.IP.
Facultad de Arquitectura y Urbanismo. UNLP / La Plata, Buenos Aires, ARGENTINA.
Tel: 0221 4236589 al 90 interno: 254
Calle 47 número 162. C.P. 1900

Laboratorio de Tecnología y Gestión Habitacional LATEC.
Facultad de Arquitectura y Urbanismo. UNLP / La Plata. Buenos Aires, ARGENTINA.
Tel: 0221 4236589 al 90 interno 251
Calle 47 número 162. C.P. 1900

Centro POIESIS. Investigación Proyectual.
Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo. UBA / Cap. Fed. Buenos Aires, ARGENTINA
Tel: 011 47896235/36
Ciudad Universitaria. Pabellón 3, 4to. Piso. C.P. 1428

PALABRAS CLAVE: VIVIENDA / ADAPTACIONES / MODOS DE HABITAR

MARCO TEÓRICO

“El diseñador debe aprender a enfocar los cambios tecnológicos teniendo en cuenta los datos científicos, sociológicos y técnicos que, aunque no pertenezcan a su campo específico, puedan ejercer una influencia indirecta sobre su tarea. Debe acostumbrarse también a ponderar la gran cantidad de factores invisibles cuya influencia pueda acarrear graves consecuencias para la forma física”

(Rapoport, A., 1972)

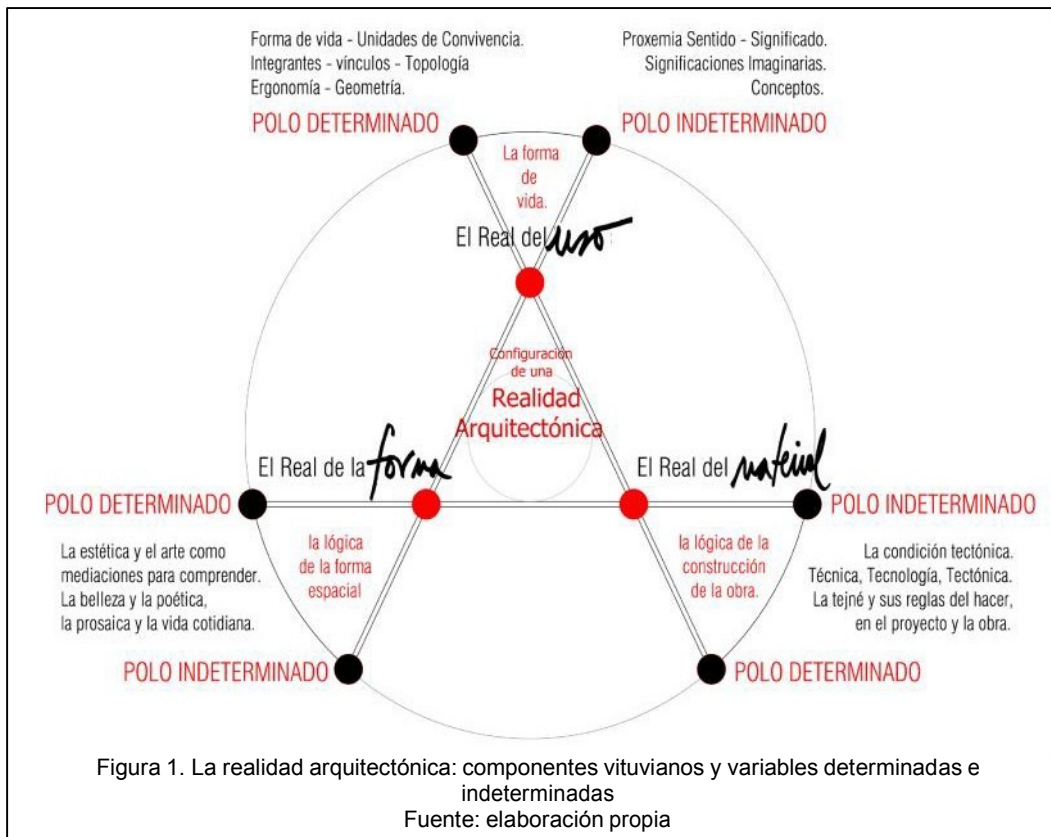
Entendemos la Arquitectura como una disciplina con su propia Teoría, Metodología y Técnica, cuya herramienta específica para la producción de conocimiento es **EL PROYECTO**. El proyecto posee alta capacidad integradora para potenciar y resignificar relaciones que posibiliten definiciones y propuestas de interés para la disciplina.

La *Investigación Proyectual*¹ es una concepción que se caracteriza por la revisión crítica de teorías, estrategias y prácticas establecidas y que reconoce como su especificidad la producción de conocimientos útiles a los fines disciplinares. En el marco de la vivienda, área en la que se posiciona nuestro trabajo, el conocimiento disciplinar tendrá origen en la captación de una anomalía o inadecuación entre la forma espacial significativa y los usos o utilidades que promueve.

¹ El Dr. Arq. Jorge Sarquis y su equipo ha profundizado, en la concepción teórica, metodológica y técnica de la Investigación Proyectual, con base en el centro POIESIS, desde el año 1991.

Desde este posicionamiento, el conocimiento disciplinar se constituirá como innovación, en tanto logre producir nuevas resoluciones a problemas que las antiguas respuestas no podían satisfacer. Y específicamente en el campo de la vivienda, la búsqueda de innovación podría orientarse a la producción de lineamientos que hagan frente a los cambios **en los significados de los espacios construidos**, que suceden a partir del habitar contemporáneo.

USO / USUARIO = TENSIÓN APARENTE



La Arquitectura sin contemplación de las prácticas sociales carece de sentido como disciplina. En el proyecto de la vivienda, el componente social se traduce en las acciones que el usuario realiza en el espacio, durante el proceso del habitar. Nos referimos a un usuario en su doble dimensión, aquella que está representada por datos básicos o del tipo “**objetivos**”, mensurables, consensuados, pero además nos referimos a las llamadas “**significaciones sociales imaginarias**”, las que signadas por creencias, costumbres e ideologías, son imprescindibles para lograr una mayor comprensión del fenómeno del habitar. [Figura 1]. El registro de estas significaciones sociales nos acercan a la posibilidad de abordar la problemática de la vivienda como un **Programa Complejo**², es decir interrelacionar áreas pertenecientes a lo *objetivo* y a lo *subjetivo*, en forma simultánea. Siendo la relación con los usuarios un asunto fundamental y a la vez un problema complejo, su conocimiento excede el saber de los

² El Dr. Arq. define el significado de “Programa Complejo” en su tesis doctoral. Un Programa Complejo atiende al conjunto complejo integrado por elementos objetivos o determinados y subjetivos o sensibles, e incorporan en su definición los programas formales espaciales, programas tectónicos y programas de uso y se basan en los tres polos vitruvianos: Utilitas, Firmitas y Venustas articulados con los conceptos Real, Imaginario y Simbólico de Jacques Lacaan.

arquitectos y por ello es necesario apelar a las Ciencias Sociales y Humanas, que han desarrollado en los últimos doscientos años, disciplinas tales como Psicología, Antropología, Sociología, Estética, etc.) cuyo eje de trabajo es el Hombre, en sus múltiples manifestaciones.

Es un factor recurrente, desde la disciplina reducir la cuestión de “*lo social*” a una simple enunciación. A pesar de que la arquitectura posee la capacidad de observar los registros en el espacio, considerar lo indeterminado como una práctica desde la complejidad representa una lectura alternativa para no recurrir a lo social como simple invocación, sino para asimilarlo como variable de análisis y luego como parte de la fundamentación proyectual. Las transformaciones que los individuos ejercen sobre su entorno habitable, forman parte del área de lo *indeterminado*, en tanto surgen como prácticas programáticas no previstas en los planteos originales y constituyen la materialización de fuerzas de acción del usuario sobre el soporte físico de su vivienda.

Es de nuestro interés relevar empíricamente las *transformaciones* realizadas a las viviendas unifamiliares, ubicadas en áreas urbanas residenciales de media densidad, como prácticas residenciales emergentes, en las que el usuario se constituye como sujeto activo.

La tensión entre los parámetros que surgen al proyectar únicamente desde variables de lo determinado, y su posterior confrontación con las variables que se constituyen como indeterminadas, es una preocupación que, desde la misma disciplina, reconoce antecedentes. La década del '60, contexto en el que la arquitectura se impregna de consignas sociales focalizadas en las necesidades de participación/personalización de la vivienda, y en la evolución de los grupos de convivencia y los modos de habitar, resultó un período de gran avance hacia la reflexión de la vivienda como proceso, como sistema abierto en reemplazo de la vivienda como producto acabado.

En el campo de lo *determinado* vamos a obtener un registro desde lo físico, reconociendo pautas provenientes del uso, y que repercuten en la estructura material y definen las apariencias formales. (UTILITAS, Venustas y Firmitas). En el campo de lo indeterminado, las mismas transformaciones, como parte de la configuración de la realidad arquitectónica, van a dar cuenta de aspectos subjetivos que subyacen en su razón de ser, haciendo visibles cuestiones provenientes de los imaginarios, valores estéticos, gustos y tendencias, etc.

En la experiencia del concurso PREVI, en Lima, Perú en el año 1968, la relación entre el usuario y la forma de apropiación y uso del espacio formaba parte de la agenda temática de discusión. Así quedaban registrado en el libro “El tiempo construye” los escritos que recogieron la experiencia treinta años después del desarrollo del concurso, y que planteaban:

“Una obra de arquitectura es un punto de encuentro, una articulación material de intenciones: originalmente las del cliente y del arquitecto, más adelante, las de los consecutivos habitantes según sus requerimientos, que cambian con el paso del tiempo. La obra de arquitectura es objeto de continuas interpelaciones. Un discurrir lento, a veces imperceptible, marca el paso del tiempo sobre ella por efecto de su exposición tanto al medio natural como a la vida de sus habitantes, ajustándola, como un traje, según la evolución de su propio cuerpo”

Y agregaban:

“Un segundo encuentro que desencadena la obra de arquitectura es el de su propia estructura corpórea que se opone al desenvolvimiento de los hábitos de sus habitantes, un tira y afloja de ajustes y sumisiones. Cuando su finalidad es la residencia, los encuentros cotidianos entre residente y edificio serán tanto más reiterados y sutiles” (García Huidobro, F; Torres Torriti, D y Tugás, N., 2009)

La hipótesis de fondo del PREVI: es posible prever los derroteros y desenlaces del proceso de habitar que se desencadenaba a partir del mismo día en el que las familias tomaban posesión de sus casas. Hoy, confrontamos esta hipótesis y sabemos que no es posible prever, pero sí es posible, desde el proyecto establecer lineamientos, estrategias, criterios, recursos, para pensar proyectos con finales abiertos, incorporando la variable tiempo en el proceso de diseño. Estas son las herramientas relacionadas con la adaptabilidad. Cabría preguntarse ¿con qué recursos proyectuales se incorpora la variable tiempo al proceso de diseño? ¿Dónde están las claves, dentro de las formulaciones espaciales, que es necesario revisar / replantear / diversificar para obtener propuestas menos ortodoxas, y que al fin y al cabo constituyen las reglas del juego en el proceso de diseño?

Análogamente a estos posicionamientos, anclados desde el marco temporal en una época prolífica en materia de Vivienda Social desde la formación, la investigación y la práctica; en la actualidad podemos reconocer las mismas tensiones, con sus propias variables emergentes del habitar contemporáneo. En sintonía con el actual marco temporal, el arquitecto español Juan Herreros señala:

“Los patrones tradicionales asociados a la permanencia de la residencia en el tiempo y a la homogeneidad de los vínculos familiares, aportan una carga dramática al entorno doméstico que entorpece la incorporación de nuevos datos al proyecto”

Y con mayor precisión agrega:

“...también hay que señalar que hemos asistido a una inflación del ensayo sociológico sobre los nuevos ritos de la privacidad y la evidencia de la inestabilidad familiar que ha fascinado a una generación de arquitectos enredada en la constatación de lo evidente más que realmente interesada por las posibilidades de una arquitectura para contribuir a la reorganización del espacio doméstico liberándolo de pre-juicios reaccionarios y anclarlos en nuestro tiempo sin deudas atrofiantes” (Herreros, J., 2007)

En torno a estas visiones se hace evidente la inconsistencia de un diseño excesivamente particularizado o excesivamente especializado, lo que promovió una valoración creciente de propuestas más abarcativas y genéricas, es decir como un diseño estratégico y abierto, que concentra el esfuerzo en la resolución de los elementos clave, como plataforma apta para considerar posibles adaptaciones. En palabras de Habraken:

“Un soporte es cualquier edificio hecho para contener un número determinado de unidades de vivienda, que pueden ser individualmente adaptadas a las necesidades cambiantes de los usuarios en el transcurso del tiempo, sin que sea preciso requerir una técnica especializada o bien un esfuerzo que resulte excesivo por parte del residente” (Habraken, J., 1969)

En síntesis, consideramos que en el caso de la vivienda transformar implica re-crear. Porque se trata de un cambio permanente que tiene que ver con la adecuación de la casa a sus habitantes. La evolución del hábitat privado es una característica intrínseca

a la especie humana: como primera capa de relación con el entorno, la vivienda es el medio donde el hombre posee mayor poder de intervención. Es el escenario del encuentro este éste y sus necesidades. Toda alteración, cambio, creación o modificación tiene que ver con la búsqueda del lugar propio, donde ser y sentir pertenencia. La vivienda es el resumen del mundo, porque al igual que éste, es movida por la energía de los actos que ocurren en su interior. Dichos actos, propios de los habitantes, configuran espacios que les son propiedad, espacios que son la construcción de un modo particular de habitar.

HIPOTESIS DE TRABAJO

En su fase proyectual, la arquitectura formula sus procedimientos configuradores de la forma conjugando las tensiones entre usos (UTILITAS), estructura material (FIRMITAS), y cuestiones simbólicas e identitarias (VENUSTAS). Análogamente, y durante el proceso del habitar las transformaciones espaciales se constituyen como emergentes de las mismas variables en tensión.

El estudio de las adaptaciones permite dar cuenta que no fue incorporada la variable **tiempo** en las consideraciones de gestación del proyecto. Abordar la problemática de la vivienda desde una visión integral, desde la fase proyectual posibilitaría acompañar el proceso del habitar en permanente transformación, reconciliando tensiones entre, formas de habitar, estructura material y cuestiones simbólicas.

OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN:

- Confrontar prácticas residenciales y espacios estratificados, que por ser planificados a priori no contemplan las transformaciones en el tiempo.
- Analizar y ponderar las variables que inciden en la transformación y/o adaptación de la vivienda.
- Proporcionar pautas proyectuales orientadas a considerar ciertos márgenes para la indeterminación, condición necesaria para la flexibilidad

METODOLOGÍA: Planteo de un sistema experimental de relevamiento de emergentes

“La primera consecuencia del propósito de habitar no es la habitación sino el hábito. El habitar crea hábitos y los hábitos constituyen un principio de habitación: habitar es habituarse. Hábito y habitación juegan así un juego dialéctico”

(Arnau, J., 2000)

Nuestra construcción de acercamiento a la problemática considera la tensión entre Componentes³: Utilitas, Firmitas y Venustas. Entendiendo Utilitas como la síntesis de las variables relacionadas con el uso de los espacios en la vivienda. Firmitas como la síntesis de las variables relacionadas con los aspectos tecnológico-constructivos de la vivienda. Y Venustas como la síntesis de las variables relacionadas con los aspectos simbólicos, subjetivos, identitarios de la vivienda. Estos tres componentes, o ejes de abordaje se encuentran interrelacionados,

³ Estos son parte de los Programas Complejos, definidos por el Dr. Arq. Jorge Sarquis en su tesis doctoral. Consisten en la definición de Programas Formales espaciales; Programas Tectónicos y Programas de Usos.

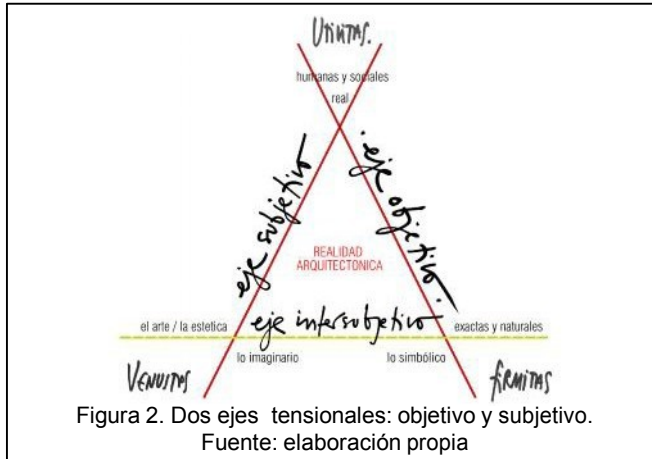


Figura 2. Dos ejes tensionales: objetivo y subjetivo.
Fuente: elaboración propia

de modo tal que el recorte sobre alguno de ellos condiciona y resignifica al resto, en un juego de equilibrio en tensión permanente. Bajo este paradigma estaríamos reconociendo que la realidad arquitectónica, es decir el resultado de los tres componentes tensionados, describe dos líneas-fuerza principales: un eje objetivo que se conjuga a partir del uso y la estructura material, y

un eje subjetivo, que constituye la interfase entre el uso y los aspectos simbólicos, estéticos, identitarios. [Figura 2]. Pero nos merece particular atención el eje que relaciona ambos sistemas (subjetivo/objetivo) y que se denomina eje *inter-subjetivo*. (Sarquis, J. 2003) En esta línea intervienen los aspectos culturales que determinan las formas particulares del “hacer” arquitectónico.

HERRAMIENTA

Se plantea como metodología para el abordaje integral de las transformaciones en las viviendas, una matriz que vincule en el mismo proceso de relevamiento aspectos desde una visión integral. Desde luego que por ser un camino, el método requiere adaptaciones a cada paso de su desarrollo y más aún en un método que deriva de una posición filosófica comprensiva (básicamente hermenéutica) y no analítica, de los temas y problemas abordados. Por lo tanto se plantea la construcción de un primer sistema experimental de relevamiento, en un intento de articulación entre datos

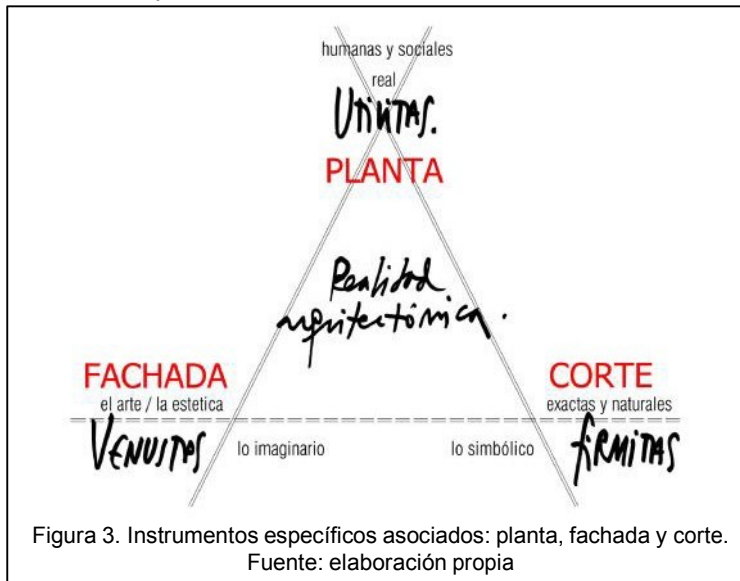


Figura 3. Instrumentos específicos asociados: planta, fachada y corte.
Fuente: elaboración propia

disciplinarios mensurables e imaginarios sociales, ligadas a las Ciencias Sociales.

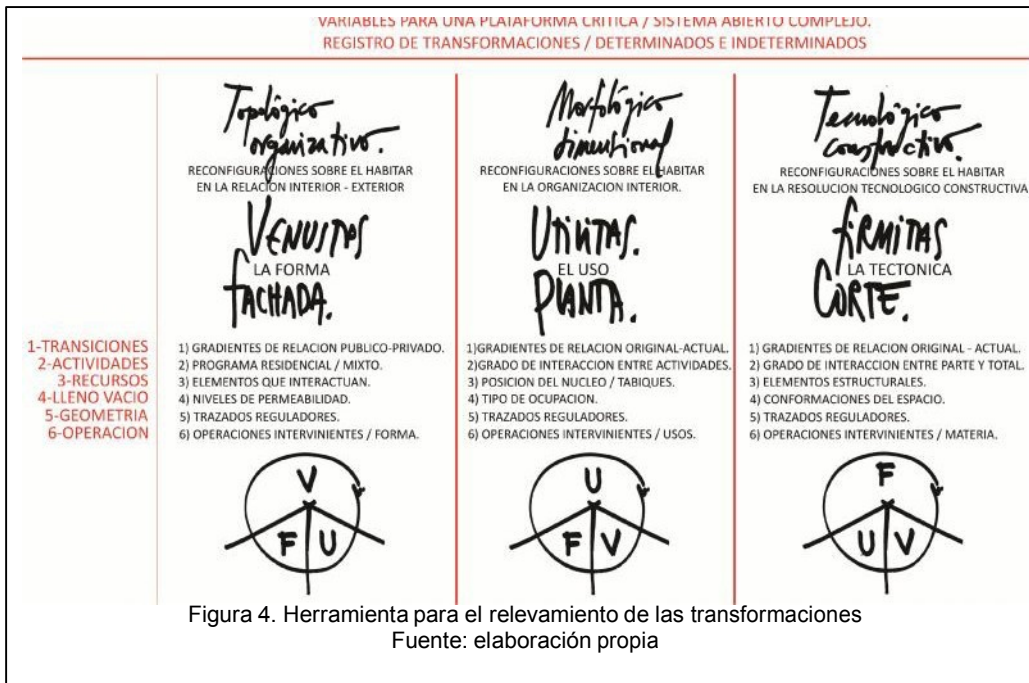
Es importante reconocer que las hipótesis en Ciencias Humanas, son más eficaces en la medida en que los resultados no son los esperados, sino que la innovación y la sorpresa ante lo inesperado, son un valor destacable y no un defecto a subsanar.

Es la disciplina arquitectónica un área, que a través del proyecto como herramienta fundamental, trabaja en la interfase producida ente saberes que no le son específicos, pero sí próximos y complementarios. Por lo tanto, la estructura metodológica propuesta asigna a cada uno de los componentes (Firmitas, Venutas, Utilitas) un

soporte espacial característico que la disciplina reconoce como herramientas analíticas propias: la planta, el corte y la fachada. [Figura 3].

El carácter y fin último de esta estructura abierta es proyectual, entendiendo que la lectura crítica del contexto y el proyecto son elementos que se interrelacionan y se afectan de manera mutua, este registro no debe transformarse en un proceso interminable de recopilación de datos sin jerarquías que esconde el afán de captar la totalidad y la complejidad de los problemas con una intención ingenuamente determinista. Ante la complejidad se debe actuar creativamente y con metodologías abiertas y completables, generando nuevos abordajes alternativos al tema.

El sistema de abordaje en construcción para el registro de las transformaciones, partirá del estudio de la fachada, planta y corte, que serán interpelados por seis ejes temáticos, definidos como variables de análisis. [Figura 4]



BIBLIOGRAFIA

- Arnau, J. (2000). "72 voces para un diccionario de arquitectura teórica." Editorial Madrid. Celeste Ediciones.
- Berturzzi, H. (2007) "Adaptabilidad es más. Estrategias y recursos para el diseño de viviendas adaptables. Mar del Plata. Ed. FUEDEM
- De Lapuerta, J. (2007) "Manual de vivienda colectiva". Madrid. Editorial Actar.
- García Huidobro, F.; Torres Torriti, D.; Tugas, N. (2009) "El tiempo construye. El proyecto experimental de vivienda (PREVI) de Lima: Génesis y desenlace. Barcelona. Editorial GG.
- Margulis, M.; Urresti, M.; Lewin, H. y otros. (2011) "Las tramas del presente. Desde la perspectiva de la Sociología de la cultura". Buenos Aires. Ed. Biblos.
- Rapoport, A. (1972). "Vivienda y cultura". Barcelona. Editorial GG.
- Sarquis, J. (1995). "Ciclo Vital" Cuaderno N° 13. Buenos Aires. SICYT.
- Sarquis, J. (2003). "Itinerarios del proyecto: la investigación proyectual como forma de conocimiento en arquitectura". Buenos Aires. Nobuko
- Sarquis, J. (2008) "Hábitat para la emergencia social y ambiental". Buenos Aires. Nobuko.
- Sarquis, J. (2009). "La investigación Proyectual" Ficha de Taller. 2009. Buenos Aires. CEIP
- Sarquis, J. (2010) "La arquitectura de la vivienda para la clase media". Buenos Aires. Nobuko.